

*Hay bien de imprimir a.*

**GALERIA DRAMATICA**

**COLECCION**  
**DE LAS MEJORES OBRAS**  
**DEL TEATRO**  
**ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL**  
**Y DEL ESTRANJERO.**

FOR

**LOS PRINCIPALES AUTORES.**

*Asquerino*



**Madrid :**  
**LIBRERIAS DE CUESTA Y RIOS.**

4

Marcela, ó ¿á cuál de los tres?  
 Un tercero en discordia.  
 Un novio para la niña.  
 Otro diablo predicador.  
 Me voy de Madrid.  
 La redaccion de un periódico.  
 Las improvisaciones.  
 Una de tantas.  
 Muérete y verás.  
 El amigo mártir.  
 Todo es farsa en este mundo.  
 D. Fernando el emplazado.  
 Medidas extraordinarias.  
 El poeta y la beneficiada.  
 Ella es él.  
 El pró y el contra.  
 El hombre gordo.  
 Flaquezas ministeriales.  
 El hombre pacífico.  
 El qué dirán.  
 Un día de campo.  
 El novio y el concierto.  
 No ganamos para sustos.  
 Bellido Dolfos.  
 ¡Una vieja!  
 El pelo de la dehesa.  
 Lances de carnaval.  
 Pruebas de amor conyugal.  
 El cuarto de hora.  
 La ponchada.  
 El plan de un drama.  
 Dios los cria y ellos se juntan.  
 Cuentas atrasadas.  
 Mi secretario y yo.  
 ¡Qué hombre tan amable!  
 Los hijos de Eduardo.  
 Engañar con la verdad.  
 Los primeros amores.  
 A la zorra candilazo.  
 El amante prestado.  
 Un paseo á Bedlan.  
 Mi tío el jorobado.  
 La familia del boticario.  
 El segundo año.  
 La loca finjida.  
 No mas muchachos.  
 Mi empleo y mi muger.  
 La primera lección de amor.  
 Lo vivo y lo pintado.  
 La pluma prodigiosa.  
 La batelera de pasages.  
 La mansion del crimen.  
 La escuela de las casadas.  
 El editor responsable.  
 ¡Estaba de Dios!  
 Blanca de Borbon.  
 Carlos II el hechizado.  
 Rosmunda.  
 D. Alvaro de Luna.  
 El entremetido.  
 Un novio á pedir de boca.  
 Un frances en Cartagena.  
 Por no decir la verdad,

Rodrigo.  
 Carlos V en Ajofrin.  
 Cuidado con las novias.  
 Un monarca y su privado.  
 El dia mas feliz de la vida.  
 El vigilante.  
 La escuela de los viejos.  
 El vaso de agua.  
 Un casamiento sin amor.  
 Matilde.  
 D. Trifon.  
 Masaniello.  
 Atrás!  
 Guzman el bueno.  
 El amigo en candelero.  
 El Trovador.  
 El page.  
 El rey monje.  
 Magdalena.  
 El bastardo.  
 Samuel.  
 Dandolo.  
 El encubierto de Valencia.  
 Batilde, ó América libre.  
 Margarita de Borgoña.  
 La pandilla.  
 D. Juan de Marana.  
 Caligula.  
 Zaida.  
 Juan de Suavia.  
 El caballero leal.  
 El premio del vencedor.  
 Gabriel.  
 Las bodas de doña Sancha.  
 Los amantes de Teruel.  
 Doña Mencía.  
 La redoma encantada.  
 La visionaria.  
 Los polvos de la madre Celestina.  
 El amo criado.  
 Ernesto.  
 El barbero de Sevilla.  
 Alfonso el Casto.  
 Primero yo.  
 El abuelito.  
 El Bachiller Mendarias.  
 Macias.  
 No mas mostrador.  
 Roberto Dillon.  
 Felipe.  
 Un desafio.  
 Arte de conspirar.  
 Partir á tiempo.  
 Tu amor ó la muerte.  
 D. Juan de Austria.  
 D. Alvaro, ó la fuerza del sino.  
 Tanto vales cuanto tienes.  
 Solaces de un prisionero.  
 La morisca de Alajuár.  
 El crisol de la lealtad.  
 Finezas contra desvios.  
 Guillermo Tell.  
 El gran capitán.

El desengaño en un sueño.  
 Mas vale llegar á tiempo.  
 Ganar perdiendo.  
 Cada cual con su razon.  
 Lealtad de una muger.  
 El zapatero y el rey 1.<sup>a</sup> par.  
 Apoteosis de Calderon.  
 El zapatero y el rey 2.<sup>a</sup> par.  
 El eco del torrente.  
 Los dos vireyes.  
 La corte del Buen-Retiro.  
 Bárbara Blomberg.  
 D. Jaime el conquistador.  
 Higuamota.  
 La aurora de Colon.  
 El conde D. Julian.  
 Cerdan, justicia de Aragon.  
 Contigo pan y cebolla.  
 Tal para cual.  
 Las costumbres de antaño.  
 El jugador.  
 Del mal el menos.  
 Toros y cañas.  
 Quien mas pone pierde mas.  
 Rivera.  
 El rigor de las desdichas.  
 Las simpatias.  
 El diablo cojuelo.  
 Las ventas de Cárdenas.  
 Dos validos.  
 La tumba salvada.  
 El Tasso.  
 Acertar errando.  
 Hacerse amar con peluca.  
 Shakespeare enamorado.  
 Máscara reconciliadora.  
 El testamento.  
 El gastrónomo sin dinero.  
 Miguel y Cristina.  
 La vuelta de Estanislao.  
 Las capas.  
 Un ministro!!!  
 Quiero ser cómico.  
 El ambicioso.  
 Marino Fáltero.  
 El marido de mi muger.  
 Jacobo II.  
 El rey se divierte.  
 La muger de un artista.  
 La segunda dama duende.  
 Un alma de artista.  
 Una ausencia.  
 Mateo.  
 Amor de madre.  
 El honor español.  
 La sociedad de los trece.  
 Los perros del monte de  
 Bernardo.  
 El héroe por fuerza.  
 Bruno el tejedor.  
 De un apuro otro mayor.  
 Empeños de una venganza  
 ¡ Es un bandido !

# HAZ BIEN SIN MIRAR Á QUIÉN.

COMEDIA ORIGINAL

EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

**D. EUSEBIO Y D. EDUARDO ASQUERINO.**



MADRID.

---

IMPRESA DE D. JOSÉ REPULLÉS.

*Abril de 1845.*

# PERSONAS.

---

LA MARQUESA DEL ARGENTAL,  
ESPERANZA.

ENRIQUE.

EL VIZCONDE DE...

DON JUAN.

DON ANTONIO.

UN CRIADO.



La escena es en Madrid.



---

---

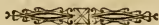
*Esta Comedia, que pertenece á la Galería Dramática, es propiedad de Don Manuel Delgado, Editor de los teatros moderno, antiguo español y extranjero; quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del reino ó en alguna Sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 8 de Abril de 1839 y 4 de Marzo de 1844, relativas á la propiedad de las obras dramáticas.*

---

---



# Acto único.



*La escena representa un gabinete adornado con elegancia. Una puerta al fondo y dos laterales: á la derecha un caballete con un retrato: á la izquierda un velador con varios periódicos.*

## ESCENA PRIMERA.

ENRIQUE *retratando á* ESPERANZA, *y* DON JUAN *leyendo periódicos.*

ESPER. Miro ociosos los pinceles,  
ó acaso no falta nada?

ENR. Quién pudiera copiar fieles  
de esos ojos la mirada,  
de esos labios los claveles!

ESPER. Al fin pudo usted?

ENR. Arrojos,  
de la belleza en agravios:  
ya observaba con enojos  
que al decir tanto esos ojos  
callasen tanto esos labios.

D. JUAN. *(Leyendo.)* La situación se complica.

ENR. *(Mirando con intencion á Esperanza.)*  
Azarosa situación!

D. JUAN. Oh! mucho!

ESPER. *(Idem á Enrique.)*  
Mas no se esplica...

D. JUAN. Por demas.

:

- ENR. (*Bajo á Esperanza.*) Tu madre es rica ,  
y será de oposicion. (*Alto.*)
- ESPER. (*Con amargura.*)  
Quién lo duda!
- D. JUAN. (*Repasando varios periódicos.*)  
Vamos viendo...
- ENR. Mucho se va complicando.
- ESPER. Tu amarga pena comprendo. (*Bajo.*)
- D. JUAN. Y van los fondos bajando!
- ENR. (*Mirando á Esperanza.*)  
Y los pesares creciendo.
- D. JUAN. No han de crecer , si el ingreso  
nunca los gastos nivela!
- ENR. Pagan mal. (*Idem.*)
- D. JUAN. Consiste en eso,
- ESPER. Pagan quizá con exceso. (*Idem á Enrique.*)
- ENR. Mucho un cambio se recela. (*Idem.*)
- ESPER. Y anhela usted la mudanza? (*Alto.*)
- ENR. Nunca , si obran con firmeza. (*Idem.*)
- D. JUAN. Ya su desengaño avanza.
- ENR. Siempre el desengaño empieza  
donde acaba la esperanza.
- ESPER. Triunfante el gobierno impera.
- ENR. Mas derribarle pudiera...
- D. JUAN. Tal vez ; sin saber por donde...
- ESPER. Lo dudo.
- ENR. Al cielo pluguiera !
- ESPER. (*Bajo á Enrique.*)  
(*Celos tienes?*)
- ENR. (*Idem á Esperanza.*) Y el vizconde?
- D. JUAN. (*Mirando el retrato.*)  
Bien adelantado va.
- ENR. Me falta resolucion.
- ESPER. Pues bien poco falta ya ;  
llegó usted al corazon ,  
y en el corazon está.
- ENR. Me sobra desconfianza ,  
y no me atrevo á tocarle.
- ESPER. No pierda usted la esperanza ,  
que sentiré sino alcanza  
con verdad á retratarle.
- D. JUAN. Ya lo tiene usted acabado :

- escelente colorido!
- ENR. Cómo copiar su latido!
- ESPER. Ah! muy presto lo ha pintado,  
y muy bien lo ha comprendido.
- ENR. Mejor lo interpretará  
el poseedor de tu fé. (*Bajo á Esperanza.*)
- ESPER. Sobran los recelos ya,  
que yo en nada te falté.
- D. JUAN. (*Leyendo.*) Firme! le tiran á muerte!  
gobiernan con el terror:  
razon le sobra al *Clamor*.
- ENR. (*A Esperanza, mirando á don Juan.*)  
Es harto aciaga la suerte...
- D. JUAN. No hay calamidad mayor!
- ENR. Yo atreverme...! Cuán hermosa!  
(*Bajo á Esperanza.*)  
Yo pobre, tú poderosa;  
luego tu madre... y quizás  
el vizconde... ah! no: jamas!
- D. JUAN. Qué crisis!
- ESPER. Tan horrorosa!
- D. JUAN. El papel ministerial  
bien las mejoras relata  
del ministerio, y tan mal  
habló el *Clamor*! Fue parcial...  
tiene razon la *Postdata*.
- ESPER. Falta poco; el tiempo avanza...
- ENR. Y cada línea que ahora  
incierta mi mano lanza,  
del corazon que te adora  
va borrando una esperanza.

## ESCENA II.

LOS MISMOS. LA MARQUESA.

- MARQ. (Cielos! el pleito he perdido!  
voy á quedar arruinada.)
- ESPER. Qué tiene usted? Me parece  
que algun pesar...
- D. JUAN. Cierto: el alma  
de usted debe sufrir mucho,

- porque el rostro lo declara.  
 MARQ. (*Aparentando tranquilidad.*)  
 No tal. Está concluido  
 el retrato?  
 ENR. Aun no; le falta  
 un toque ligero.  
 D. JUAN. Pues;  
 una leve pincelada.  
 Pero qué veo! El vizconde...  
 ESPER. Ah!  
 MARQ. Sí, es el mismo.  
 ENR. (*Oh rabia!*)

### ESCENA III.

LOS MISMOS *y* EL VIZCONDE, *elegante, con afectacion.*

- VIZC. Estoy á los pies de ustedes,  
 marquesa, bella Esperanza!  
 MARQ. A todos ha sorprendido  
 su venida inesperada.  
 Como usted no me anunció  
 su regreso...  
 VIZC. Imaginaba  
 que una sorpresa seria  
 de mas efecto; dramática.  
 Por eso tomé en París  
 la posta sin avisarlas;  
 pero las encuentro á ustedes  
 tan buenas! y don Juan, vaya!  
 Siempre el mismo.  
 D. JUAN. Por supuesto.  
 Y usted no ha variado nada!  
 VIZC. Solo en dos meses de ausencia  
 pudiera en mí haber mudanza?  
 El aire del estrangero  
 me ha probado bien; no abrasa  
 como el de Madrid; aquello  
 es otra cosa! La España  
 comparada con París  
 oh! es un corral de vacas.  
 Qué soirés! y qué raouts!



qué buen tono , y qué elegancia !  
 allí se puede vivir !

Al poner el pie en mi patria  
 confieso que me he quedado  
 tan frio como una estatua.

D. JUAN. Es natural. Oh ! París...

ESPER. (*Con ironía.*) Es la capital de Francia :  
 pero usted ha hecho muy mal  
 en volver , si le encantaba  
 aquel pais.

VIZC. No veia  
 unos ojos que me matan ,  
 y por verlos...

ENR. (*Vive Dios !*  
 Esto no mas me faltaba !)

VIZC. (*Mirando á Enrique con el lente.*)  
 Pero qué miro ! quién es...

MARQ. Un pintor de mucha fama.  
 Le supliqué que viniera  
 á retratar á Esperanza  
 en mi casa misma.

ENR. Y yo  
 me honré en ello.

MARQ. Muchas gracias.  
 Es muy amable ! (*Al vizconde.*)

VIZC. Veamos  
 la obra : no parece mala.  
 (*Examinando el retrato con desden.*)

D. JUAN. Si está hablando !

VIZC. Ciertamente  
 tiene alguna semejanza :  
 toques felices ; en cuanto  
 á las tintas , son medianas...  
 el perfil de la nariz  
 es diferente : le falta  
 colorido , ya se ve !  
 no es lo mismo aqui que en Francia :  
 en nuestro pais las artes  
 se encuentran tan atrasadas !  
 es preciso confesar  
 que los estrangeros se hallan  
 á grande altura ! — Mas oh !

los franceses...! quién lo estraña!  
 estos si que son artistas!  
 pero aqui...! bah...!

D. JUAN. Es muy fundada  
 la observacion; los franceses  
 en todo nos aventajan.  
 Valemos poco.

VIZC. Y lo mismo  
 en Inglaterra, en Italia,  
 en los Estados-Unidos,  
 en Bélgica y Alemania.

MARQ. Y todos esos paises  
 ha visto usted?

VIZC. En el mapa.

ESPER. *(Con burlona sonrisa.)* Ah!

VIZC. Sí, es lo mismo. Yo lo sé...

D. JUAN. Si que lo sabrá.

MARQ. *(Al vizconde.)* Deseara  
 hablar con usted. Si gusta  
 podemos ir á otra sala.

VIZC. Como usted quiera, marquesa.  
 Su voluntad es sagrada  
 para mi.

MARQ. Pues vamos: tú  
 en el gabinete aguarda. *(A Esperanza.)*

ESPER. *(Van á concertar mi enlace.  
 Gran Dios!)*

*(Esperanza y Enrique se dirigen una mirada al entrar  
 aquella en el gabinete de la izquierda; la marquesa y  
 el vizconde se van por la derecha.)*

#### ESCENA IV.

ENRIQUE. DON JUAN.

ENR. Qué fátuo! Pensaba  
 que en mi presencia á lo menos  
 por politica callara:  
 no porque me ofenda oir  
 su opinion, que sé apreciarla  
 en lo que vale; si no  
 porque me indigna que basta

que un artista español sea,  
para que todo lo que haga  
lo depriman españoles  
que de buen tono se llaman;  
y si estamos atrasados,  
la culpa es de los que halagan  
á los extranjeros, mientras  
que á los del país se ultraja.

D. JUAN. Dice usted bien: hay algunos,  
que el mérito menoscaban  
si brilla en un español.

ENR. Usted también apoyaba...

D. JUAN. Quién? Yo? No lo crea usted.  
Por no llevar la contraria  
acaso; pero en el fondo  
opino... pues no faltaba  
más... opino... sí, señor.

ENR. Qué opina usted?

D. JUAN. Cosa es clara.

Como usted, aunque le pese  
al tal vizconde, á quien ama  
la niña.

ENR. Qué ha dicho usted?

Le ama ella! (¡Y me lo negaba!)

D. JUAN. Qué extraño es? Joven y rico...  
Pero esa turbación... calla!  
Sin duda se ha enamorado  
del modelo. Tiene gracia!

ENR. Yo! (*Turbado.*)

D. JUAN. No me lo niegue usted.  
Qué diablos! Con confianza!  
no es cierto?

ENR. No sé mentir.

La adoro.

D. JUAN. En una semana  
en el corazón de usted  
pudo encenderse esta llama?  
Estos artistas son fósforos!

ENR. Hace tiempo que la amaba.  
Mucho antes de haber tenido  
la dicha de retratarla.

D. JUAN. Y ella? Sin duda le quiere.

Pues señor, la cosa marcha.  
Y la marquesa?

ENR.

Pudiera  
atreverme á declararla  
que amo á su hija?

D. JUAN.

Y por qué no?

ENR.

Con su estirpe preocupada  
acaso por un insulto  
mi amor hácia ella tomara.

D. JUAN.

Qué desatino! Un artista  
tiene siempre carta blanca  
para amar á todo el mundo!  
Debiera usted revelarla  
su pasion, pedir su mano,  
y casarse, y santas pascuas.

ENR.

Me aconseja usted la diga...

D. JUAN.

Al punto: si es una malva  
la marquesa! pero sale  
ella... Ea! pecho al agua.

### ESCENA V.

LOS MISMOS. LA MARQUESA *y* EL VIZCONDE *despidiéndose.*

VIZC.

Yo, señora, siento mucho  
sepa usted...

MARQ.

Bien enterada  
estoy ya; no importa nada,  
que á tiempo se arrepintió.  
A la palabra segunda  
lo comprendí: no me estraña...

VIZC.

Yo...

MARQ.

Es inútil; no me engaña;  
sobrado me convenció. (*Se va el vizconde.*)

### ESCENA VI.

DICHOS, *menos* EL VIZCONDE. LA MARQUESA *se dirige á*  
DON JUAN *sin reparar en* ENRIQUE.

MARQ.

Ay amigo! triste nueva  
mi corazon acobarda;

solo en el mundo me aguarda  
dolor acervo don Juan.

Oh! desengaño terrible!

D. JUAN. Mas qué sucede, señora?

MARQ. Que el vizconde... accion traidora!  
no quiere casarse ya.  
El mal estado le dije  
de mis negocios, creyendo  
que su nobleza...

D. JUAN. Comprendo:  
el dote esperó tal vez.

MARQ. Sí; y al saber mi desgracia  
pensé enjugara mi llanto;  
solo á colmar mi quebranto  
despegó el labio cruel.

D. JUAN. Cruel? Infame y aleve!  
que es una accion bien villana.

ENR. (Hombre vil!)

MARQ. Alma inhumana!

D. JUAN. Bravo! Mejor ocasion... (*Bajo á Enrique.*)

MARQ. Todos me abandonan todos!

D. JUAN. Mas yo, nunca.

MARQ. Asi lo espero.

D. JUAN. (*Bajo á Enrique.*)

Qué hace usted? Salga ligero  
con una interpelacion.

ENR. Señora... (*Con timidez.*)

MARQ. (*Sorprendida.*) Quién... (*Yo creía  
que se hubiera ya marchado.*)  
apenas habia notado...  
(y oyó... situacion fatal!)

ENR. Ah! dispense usted, señora,  
si en mi presencia ha sentido  
decir... y pues he sabido  
por una casualidad  
el triste estado en que se hallan  
sus negocios, esta idea  
hará que atrevido sea  
á lo que nunca...

D. JUAN. (*Bajo á Enrique.*) Valor!

MARQ. De qué habla usted?

D. JUAN. (*Id.*) Adelante!

- ENR. En fin, sepa usted, señora,  
que yo...
- MARQ. Acabe usted.
- D. JUAN. Que adora  
á su hija... esta es la cuestion.
- MARQ. Cómo!
- ENR. La verdad revela;  
la adoro con desvario,  
y á decirlo el labio mio  
no se atreviera jamas,  
á no saber su desgracia;  
y aunque honor tal no merezco,  
mi arte, mi vida la ofrezco,  
y á esas plantas...
- MARQ. (*Con enojo y dignidad.*) Basta ya.  
En lo que valgan aprecio  
sus ofertas, y no dudo  
que el amor tan solo pudo  
hacer que me hablase asi.
- ENR. Qué otra cosa...
- MARQ. Yo lo siento;  
mas guardar puede esos dones,  
y á nuevas humillaciones  
no esponernos.
- ENR. (*Ay de mí!*)  
Humillaciones!
- MARQ. Tal dije.
- D. JUAN. Yo tambien juzgo humillante...
- MARQ. Vuestra presencia...
- ENR. (*Tomando el sombrero.*) Al instante...
- D. JUAN. Si; se debe usted marchar.  
Lo dije porque sus nervios...
- ENR. (*Qué crueldad!*) Si me he atrevido...
- D. JUAN. Mucho atrevimiento ha sido:  
qué? no se marchó usted ya?  
Pronto, pronto.
- ENR. Yo desprecio...
- D. JUAN. No desprecie mi entereza.  
Qué vino á ofrecer? Pobreza.  
Morirse de hambre los dos.
- ENR. De hambre! Mueble...! (*Yéndose.*)
- D. JUAN. Mueble dijo...!

(Al salir Enrique encuentra á Esperanza.)

ESPER. Enrique!  
 ENR. Ah!  
 ESPER. Siempre constante!  
 no temas: vuelve al instante.  
 ENR. A los pies de usted. (A la marquesa.)  
 D. JUAN. A Dios! (Con importancia.)

### ESCENA VII.

LA MARQUESA. ESPERANZA. DON JUAN.

MARQ. Qué audacia!  
 D. JUAN. Uf! Qué insolencia!  
 Miren el pintor modesto:  
 pues sí, que andan ventajosas  
 las artes en estos tiempos.  
 MARQ. Llega, Esperanza. (Sepamos...)  
 Que hayas venido me alegro.  
 ESPER. Ya las últimas palabras  
 escuché.  
 MARQ. Y qué piensas de ello?  
 ESPER. Señora... yo...  
 MARQ. (Se ha turbado!)  
 No hables mas, que en tu silencio  
 sobradamente á mis dudas  
 la contestacion encuentro.  
 D. JUAN. Cuando dije que se amaban!  
 ESPER. Que le amo, señora, es cierto;  
 nunca á usted lo he confesado,  
 su justo enojo temiendo.  
 Luego el vizconde... mas ahora  
 disponer de mi amor puedo,  
 y aumentara al ocultarlo  
 mi pesar y sus recelos.  
 D. JUAN. Pues nada de extraño tiene.  
 Quién sofoca los afectos!  
 MARQ. Todos causándome penas!  
 Harto mal me paga el cielo!  
 cuando tantos beneficios  
 hice siempre: sí; hoy recuerdo  
 hace años que de la muerte

salvé á un hombre , y este premio  
la Providencia me guarda ;  
hoy qué desengaños tengo !  
El vizconde , tus amores ,  
y ademas se perdió el pleito.  
No es esto todo , que ahora  
á los acreedores temo ,  
apenas sepan...

D. JUAN. Seguro !  
Embargarán al momento !

### ESCENA VIII.

LOS MISMOS. UN CRIADO.

CRIADO. Señora...  
MARQ. Quién ?  
CRIADO. Aquí un hombre...  
MARQ. Quién es ?  
CRIADO. Lo ocultó.  
MARQ. Veamos.  
(*Se va el criado.*)

### ESCENA IX.

LA MARQUESA. ESPERANZA. DON JUAN. DON ANTONIO.

D. JUAN. Incógnito ! Bien estamos ! (*Aparte.*)  
D. ANT. Aunque ignora usted mi nombre ,  
señora del Argental ,  
que hablar con usted tenia...  
MARQ. Son de la familia mia ;  
pero si importa...  
D. ANT. Es igual.  
No es de usted el pleito que...  
MARQ. Ayer mismo le perdi.  
Quizá interesado...  
D. ANT. Si.  
Todos sus bienes compré.  
ESPER. (*Gran Dios !*)  
D. JUAN. (*A embargarlos vino.*)  
Mueble el pintor me llamó :



si estaré seguro yo...?)

MARQ. Ya su intencion adivino.  
El inventario...

D. ANT. Quisiera  
saber antes... usted ha estado  
siempre en Madrid?

MARQ. No he faltado  
en él, ni un dia siquiera.

D. ANT. Es usted viuda?

MARQ. Lo soy.

D. ANT. Fue su esposo...

MARQ. Consejero,  
Mas no sabré, caballero...

D. ANT. A concluir, señora, voy.

(*Mirando á Esperanza.*)

Su hija... bella entre las bellas.

ESPER. Gracias.

D. JUAN. (Le gusta: á embargar

vino: si irá á principiar  
por embargarlas á ellas!)

D. ANT. (Es la que vengo buscando.

Marquesa del Argental,  
y viuda; fortuna igual!  
ah!)

D. JUAN. (*Aparte á la Marquesa.*)

En qué estará pensando!

D. ANT. Pues avisé á mi sobrino  
mi llegada; le veré

y...

MARQ. Si la casa es de usted,  
puede verla.

D. JUAN. Sí: á eso vino.

MARQ. Puede hacerse el inventario  
cuando usted guste: al momento.

D. ANT. El inventario? no intento...  
para qué? no es necesario.

D. JUAN. (Qué escucho! para acreedor  
es muy racional.)

D. ANT. Ahora  
voy...

MARQ. Pero...

D. ANT. Volveré, señora;

deponga usted el temor.  
 MARQ. Cedo, si en balde me afaño.  
 D. JUAN. (Acreeador y esas mercedes!)  
 D. ANT. Estoy á los pies de ustedes.  
 D. JUAN. Servidor...!  
 D. ANT. Beso su mano.

### ESCENA X.

LA MARQUESA. ESPERANZA. DON JUAN.

MARQ. Qué querrá este hombre?  
 D. JUAN. Sin duda  
 á reconocer la casa  
 vino y mudó de opinion;  
 mas volverá sin tardanza;  
 no se hacen esperar mucho  
 los acreedores.  
 ESPER. Mostraba  
 este un interes...  
 D. JUAN. Pamemas!  
 si está diciendo su facha  
 lo que es...! apuesto á que hoy mismo  
 en la calle á ustedes planta!  
 MARQ. Hija mia! qué será  
 de nosotras...? qué desgracia!  
 tan solo nos ha quedado  
 la viudedad.  
 D. JUAN. Y las pagas  
 van tal mal!...  
 MARQ. Ah!  
 ESPER. No se aflija  
 usted: aun hay esperanza  
 de cobrar lo que nos deben.  
 D. JUAN. No piense usted cobrar nada.  
 MARQ. Qué dice usted?  
 D. JUAN. Los deudores  
 han dado ahora en la maña  
 de no pagar.  
 MARQ. Es posible!  
 D. JUAN. Lo que oye usted. Se proclaman  
 independientes; así,

no tenga usted confianza,  
porque es inútil.

ESPER. Sin duda  
nuestra situacion es mala.

D. JUAN. Qué! malisima! si yo  
en igual caso me hallara...

MARQ. Que haria usted?

D. JUAN. Sin remedio  
en el canal me arrojaba.

MARQ. Qué horror!

ESPER. Consejo escelente!

D. JUAN. No digo que ustedes lo hagan:  
libreme Dios! aunque á veces  
hay casos y circunstancias  
tan graves, y tan... pues! como  
las de ustedes, vervi gracia.

ESPER. Para consolarnos es  
el único usted.

D. JUAN. Me causa  
pena el decir esto; pero  
la amistad debe ser franca.

MARQ. Bien, don Juan. Si usted quisiera  
acompañarme á la sala  
á poner el inventario...

D. JUAN. Con mucho gusto. Que lástima!

## E S C E N A X I.

ESPERANZA.

Angustiosa situacion!  
Enrique! le adoro tanto!  
Ven á calmar el quebranto  
de mi triste corazon.  
Si miro que seca el llanto  
las flores de tu ilusion,  
tambien miraré con calma  
irse tras ellas la mitad del alma!

## ESCENA XII.

ESPERANZA. EL VIZCONDE.

- VIZC. Mucho mi ventura alcanza  
si puedo hablarla un instante;  
ese silencio, Esperanza,  
diciendo está la mudanza  
del corazon inconstante.
- ESPER. No da prueba de rendido  
quien esquivo mi presencia.
- VIZC. Lo antes posible he venido,  
mas son mudanza y olvido  
las condiciones de ausencia.  
Yo conociéndolo ya  
á la marquesa rogué  
suspendiera todo...
- ESPER. (*Con marcada intencion.*) Ah!
- VIZC. Siente usted...
- ESPER. (*Necio!*)
- VIZC. Mi fé  
no por eso cambiará.
- ESPER. (*Qué dice?*) Y de esta manera (*Con ironía.*)  
tanta constancia pagó?
- VIZC. De esa pasion bien quisiera  
calmar la ardorosa hoguera,  
mas ya es imposible.
- ESPER. (*Con ironía.*) Oh!
- VIZC. Mucho tambien me afligi.  
Con que me amaba usted tanto?  
A qué violentarse así?  
Dé usted rienda suelta al llanto.
- ESPER. (*Imbécil!*)
- VIZC. (*Muerta por mi.*)  
Tambien su pena tirana,  
cual todo, remedio tiene,  
que aunque me marche mañana,  
será su congoja vana  
si usted conmigo se viene.
- ESPER. Caballero!
- VIZC. Se ofendió?  
Solo por su bien lo dije;

sabe usted cuál la amo yo ,  
 y gran lástima me dió  
 el ver que por mí se aflije.  
 Calmar quiere esa pasion  
 casándose ? Mucho vuela  
 su ardiente imaginacion ;  
 tan pronto cortar anhela  
 las alas al corazon ?

El matrimonio ! la boda !  
 Casarme yo ! Me santiguo :  
 qué diria España toda !  
 Señora , pasó la moda ;  
 dónde hay uso mas antiguo !  
 Si todo en el mundo pasa ,  
 el matrimonio no debe  
 ser menos.

Y asi se atreve...!

ESPER.  
 VIZC.

Solo la plebe se casa ,  
 y quien imita á la plebe !  
 Oh ! veremos mil ciudades ;  
 y abandonando la España ,  
 do abundan las necesidades ,  
 verá usted preciosidades  
 en París , la Gran Bretaña !  
 Y si luego que crucemos  
 el mundo , se halla remisa ,  
 y á España volver queremos ,  
 del fértil suelo que pisa  
 á los jardines iremos.  
 Del Bétis , que hundoso baña  
 el rico jardin de España ,  
 verá elevarse á su orilla  
 templo de soberbia hazaña ,  
 gloriosa é imperial Sevilla !  
 Que alli con doblado anhelo  
 relumbra del sol la hoguera ;  
 todo colores su cielo ,  
 todo jardines su suelo ,  
 todo perfumes su esfera.  
 Del Bétis espejos fieles  
 verá retratar las olas  
 aéreo pensil de claveles ,

:

mil pintadas banderolas  
de mil veleros bajeles.  
Por fin, aprobando miro  
glorias que soñó el contento  
que no arranque al sentimiento  
cada caricia un suspiro,  
cada suspiro un lamento!

(Tomándola la mano, que ella retira. Enrique en el fondo.)

ESPER. Aparte usted! pues habló  
y con paciencia le oí,  
ya contestar me tocó.

### ESCENA XIII.

LOS MISMOS. ENRIQUE.

ENR. Permitame usted á mi,  
que para eso vine yo.

VIZC. Quién es?

ESPER. Enrique!

VIZC. (Con desden.) Ah! El pintor.  
Sin duda no ha concluido  
el retrato, y ha venido...

ENR. A ver á un vil seductor.

ESPER. (Oh Dios!)

VIZC. Cómo?

ENR. Me parece  
me espliqué bastante claro.

VIZC. Ese tonillo tan raro...

Si será...

ESPER. (Mi temor crece.)

Dice usted bien: el señor  
necesita concluir  
el retrato.

ENR. (He de fingir  
cuando me ciega el furor!  
No puedo.) Todo es en vano.  
Acabo de oír á usted,  
y le digo...

ESPER. (Cielos!)

VIZC. Qué?

ENR. Que es su proceder villano !

VIZC. Éste insulto...!

ESPER. Por piedad !

Señores... no dijo nada.

VIZC. Ya entiendo : está enamorada

de un pintor ! qué atrocidad !

No estraño que me tratase  
con desden : mi asombro cesa.

Y queria la marquesa  
que con ella me casase !

Preciso era estar demente !

Amándose los dos... pues... (*Con malicia.*)

ESPER. Caballero !!

ENR. No lo es

quien obra tan torpemente.

VIZC. Que tal ultraje resista !

Nos batiremos : mas no ,  
porque un noble como yo  
no descende hasta un artista.

ESPER. (Dios mio ! Si mamá viene  
en qué compromiso estoy !)

ENR. Ciertamente : artista soy !

Mi alma , en serlo orgullo tiene.  
Piensa usted que el nacimiento  
constituye la grandeza ?

La verdadera nobleza  
es la virtud y el talento.

Y á quien se los niega el cielo ,  
necesita á la verdad  
ocultar su nulidad

tras la sombra de su abuelo.

VIZC. Es que soy...

ENR. No se me esconde

lo que es usted : lo sé bien.

Mas quién es mas noble , quién ,  
el artista ó el vizconde ?

El que de noble blasona ,  
y á una señorita honrada  
porque la ve desgraciada

á su destino abandona ,  
ó el artista que apetece  
ser su apoyo , protegerla ,

y á sus pies por merecerla  
 su nombre y su vida ofrece?  
 El vizconde que la amó  
 mientras rica la juzgaba,  
 ó el artista que callaba  
 mientras rica la juzgó?  
 El noble que en su impudencia  
 robarla el honor pretende,  
 ó el artista que defiende  
 contra el vicio la inocencia?

VIZC. Que esto escuche, vive Dios!

ENR. Le ofende lenguaje igual?

Ahora diga usted, cuál  
 es mas noble de los dos?

VIZC. Oh! basta. Usted me dará  
 satisfaccion.

ENR. Al momento.

ESPER. Deténganse ustedes. Siento  
 ser causa...

(*El vizconde y Enrique hablan bajo.*)

ENR. Muy bien está.

No faltaré.

VIZC. Será á muerte.

ENR. Como usted quiera.

VIZC. Es preciso  
 darle una leccion: lo quiso.

ENR. Lo decidirá la suerte.

Y no olvide, pues ostenta  
 nobleza que deshonrara,  
 que hubo artista que á la cara  
 le supo arrojar su afrenta.

#### ESCENA XIV.

ESPERANZA. ENRIQUE.

ESPER. No, no has de ir.

ENR. El honor  
 lo exige, y probarle quiero  
 que tambien soy caballero,  
 y desprecio su furor.

Mas no temas, vida mia.

ESPER. No temer, cuando te adoro?



- ENR. Ah! tu amor es mi tesoro ;  
y quién no me envidiaría!  
Tu mamá me despidió  
hace un instante : pensaba  
que su infortunio insultaba  
pidiendo tu mano yo.  
No lo extraño : bien temí  
de tal modo procediese ;  
la enojó que me atreviese  
á tanto honor.
- ESPER. Ay de mí!  
No te ha debido ofender  
su noble preocupacion ,  
que es bueno su corazon ,  
y acaso llegue á acceder.
- ENR. Tú alimentas la esperanza  
que sueña mi fantasía.  
Piensas que al fin serás mía?
- ESPER. Tan tierno amor , qué no alcanza ?  
Lo principal se logró ,  
que mamá haya conocido  
que el vizconde me ha querido  
cuando era rica ; ya no.
- ENR. Miserable ! Y venerado  
por ser noble pretendía ?  
Respeto me inspiraría  
si cual noble hubiera obrado.
- ESPER. Pudieras tu suerte unir  
á la mía ? Ya desde hoy  
sin bienes...
- ENR. Artista soy ,  
y rico de porvenir.  
No descansaré un instante ,  
trabajaré sin cesar ,  
y mi arte nos sabrá dar  
gloria y dinero bastante.  
Un cuadro me ha encomendado  
el embajador inglés  
de gran valor.
- ESPER. Cómo es?
- ENR. Aquí traigo el plan trazado.  
*(Enrique desarrolla un carton. Don Juan va á salir)*

*de la sala en que entró con la marquesa, y se detiene al ver á aquel.)*

ESCENA XV.

LOS MISMOS. DON JUAN, *entreabriendo la puerta.*

D. JUAN. El pintor! á tiempo vengo.

ENR. Mi bien!

D. JUAN. Amoroso diálogo!

ENR. Mira: este es el plan que tengo.

D. JUAN. Planes? Me quedo escucháolos.

ENR. De un palacio los jardines  
arderán en primer término.

D. JUAN. Cómo! Un incendio! qué fines...

ENR. Y rios de sangre...

D. JUAN. Pérfido!

ENR. Irán cruzando de suerte  
que hagan un contraste mágico  
con las llamas: luto y muerte  
do quier se verán.

D. JUAN. Qué bárbaro!

ENR. Y medio pueblo luchando  
acuchillará á un ejército.  
Y héroes habrá que escalando  
irán las casas intrépidos.

D. JUAN. Sangrienta conjuración!

ENR. Y lejos los cráneos cóncavos  
se elevarán en monton  
á los cielos.

D. JUAN. Antropófago!

ENR. El embajador inglés  
siempre me apoyó solícito,  
y paga muy bien.

D. JUAN. Eso es.

Oro estrangero! Magnífico!

ENR. Luego una imagen...

ESPER. La mia.

D. JUAN. Ella tambien! hombre inicuo!

Sí; le servirá de espía.  
Seducion! lance tristísimo!  
Cerca vive el Celador:

aun es tiempo , y avisándole...  
triste familia! qué horror!  
Voy á evitar la catástrofe!

*(Cruza sin ser visto para salir por la puerta del fondo.)*

### ESCENA XVI.

ESPERANZA. ENRIQUE.

ESPER. Será magnífico el cuadro!

ENR. Es un capricho: mas voy  
á saber si un tío mio  
de Filipinas llegó.

ESPER. Tío tuyo?

ENR. Si: es hermano  
de mi padre, á quien estoy  
agradecido: me ha dado  
siempre pruebas de su amor,  
y creo que en Filipinas  
ha hecho una fortuna atroz.  
Ya debe estar en Madrid,  
y aun no pude saber hoy...  
si ha llegado, en él confío.  
A Dios, Esperanza.

ESPER. A Dios!

### ESCENA XVII.

ESPERANZA.

Qué diferencia no existe  
del vizconde á mi Enrique! Oh!  
aquel funda su nobleza  
en títulos que heredó;  
si Enrique no la ha heredado,  
la tiene en el corazón!

### ESCENA XVIII.

LA MARQUESA. ESPERANZA.

MARQ. Esperanza?

- ESPER. Ah! es usted,  
madre mía? (Que dolor!)
- MARQ. Te encuentro triste.
- ESPER. Señora...
- MARQ. Comprendo de tu afliccion  
la causa; le amas y...
- ESPER. Cómo  
no me ha de inspirar amor!  
Si usted su alma conociera  
le amaria como yo.
- MARQ. Sí; pero es artista; tú  
de elevada posicion,  
y el mundo...
- ESPER. El mundo respeta  
el talento.
- MARQ. Y el honor.  
Y sería decoroso,  
aunque aprobara esa union,  
que fuéramos á agravar  
su triste estado? eso no.
- ESPER. Ah! no hay esperanza!

### ESCENA XIX.

LAS MISMAS. DON JUAN, *agitado*.

- D. JUAN. Vengo  
sudando.
- MARQ. Qué trae  
usted?
- D. JUAN. Qué traigo? Bicoca!  
Oh! era terrible el lance.
- MARQ. De qué se trata?
- D. JUAN. De ustedes.  
Un abrazo deben darme.  
Las he salvado.
- ESPER. Qué escucho!  
Ha impedido (*bajo á don Juan.*) usted se maten?
- D. JUAN. No es eso, no, señorita.  
Es un asunto mas grave. (*Id.*)
- MARQ. Ha podido usted evitar  
que algun acreedor embargue?

D. JUAN. Mas que eso; porque he estorbado  
una espantosa catástrofe.

ESPER. Dios mio!

MARQ. Usted me estremece.

D. JUAN. Corrido hubiera la sangre  
á torrentes.

MARQ. Qué horror!

ESPER. Cielos!

D. JUAN. Era vasta, formidable  
la conspiracion urdida;  
pero el gobierno ya sabe...

MARQ. Cómo! algun complot...

D. JUAN. Horrendo!

Eran atroces los planes.

ESPER. Me asusta usted.

D. JUAN. Pobrecilla!

Con razon ha de asustarse  
cuando sepa que abusaba  
de su inocencia el tunante  
para convertirle en cómplice  
de proyectos infernales.

ESPER. Qué dice usted?

MARQ. Está loco

este hombre!

D. JUAN. Y el miserable

en edad tan tierna quiso  
hacerla víctima! Diantre!  
si no lo descubro, acaso  
Madrid á estas horas arde.

MARQ. Pero en fin, acabe usted.  
hay peligro de que se arme  
algun motin?

D. JUAN. Por fortuna  
he podido yo evitarle.

MARQ. Usted?

D. JUAN. Yo: y el principal  
conspirador en la carcel  
debe estar ya: ciertamente  
no hubiera ido á delatarle,  
á no haber visto intentaba  
comprometer el infame  
á su hija de usted.

MARQ. A mi hija?  
 ESPER. No adivino...  
 D. JUAN. Cosas tales  
 se ven hoy! Y quién diría,  
 pareciendo tan amable  
 ese pintor...

MARQ. Cómo!  
 ESPER. Quién...!  
 D. JUAN. De quién quiere usted que trate?  
 De ese artista que insensato  
 hasta á usted quiso elevarse,  
 y era...

MARQ. Qué era? Pronto.  
 D. JUAN. Era...  
 el conspirador mas grande,  
 el mas sanguinario...! atroz...!  
 Qué! si aun me tiemblan las carnes  
 al oírle á usted contar  
 sus proyectos!

MARQ. A tí?  
 ESPER. Cuáles?  
 D. JUAN. Hace un momento.  
 ESPER. Ah...! (Riendo.)  
 D. JUAN. Y se rie  
 usted? Bravo! Pues no es facil  
 que él esté alegre: ya preso  
 tal vez...

ESPER. Preso!  
 D. JUAN. Y van á ahorcarle  
 sin remedio

MARQ. Oh Dios!  
 ESPER. A él!

D. JUAN. Nada mas que una vez.  
 ESPER. (Me hace  
 temblar, aunque bien comprendo  
 que interpretó mal sus frases.)

## ESCENA XX.

LOS MISMOS. EL VIZCONDE.

VIZC. Dónde se halla el que insolente



- D. JUAN. Con usted hasta morir.  
 D. ANT. *(A la marquesa.)* Es una deuda de honor la que á venir me ha obligado.  
 D. JUAN. *(Si lo dije! Es acreedor.)*  
 D. ANT. Hoy hace años fue salvado por usté un hombre.  
 D. JUAN. Qué error!  
 MARQ. Un hombre?  
 D. ANT. Sí; perseguido por su opinion...  
 MARQ. Lo olvidaba.  
 D. ANT. Le tuvo usted escondido sin conocerle.  
 MARQ. Bastaba desgraciado hubiera sido.  
 D. ANT. Era mi hermano, señora, y padre de Enrique.  
 MARQ. *(Con alegría.)* El! Oh!  
 D. ANT. Y nueva merced ahora me atrevo á pedirla yo. Mi sobrino á su hija adora, soy rico, él es mi heredero, y antes de morir quisiera verle feliz.  
 MARQ. *(Aun pudiera oponerme? no: á qué espero?)*  
 ENR. Señora...  
*(Enrique y Esperanza se arrojan á los pies de la marquesa, que los levanta con bondad.)*  
 ESPER. Ah!  
 D. JUAN. Quién lo dijera!  
 ENR. Qué felicidad!  
 D. JUAN. Divino!  
 Ahora sí que soy padrino.  
 VIZ. Quién se bate ya?  
 D. JUAN. Señor,  
 si es de la boda!  
 D. ANT. Ese honor apreciará mi sobrino.  
 D. JUAN. Su amigo siempre he de ser.  
 ENR. Sí; de lejos.  
 D. JUAN. Ay! qué modos!



- ESPER. Causa males sin querer ;  
y es , aprobándolos todos ,  
del último parecer.
- D. JUAN. Y así me aprecian las gentes :  
si no testarudo fuera :  
yo soy cual la blanda cera ,  
que en sus formas diferentes  
solo guarda la postrera.  
Si uno disputa arrogante  
razon tendrá , y se la doy :  
que hay otra razon delante ;  
pues con la última al instante ,  
por no ser terco , me voy.  
Tal será mi condicion ,  
y en una razon me fundo  
para apoyar mi opinion :  
quién hay que piense en el mundo  
que disputa sin razon !
- ENR. Al fin se rindió mi bien  
de la fortuna el desden.
- ESPER. No olvidaré su presente ,  
recordando eternamente :  
*«Haz bien sin mirar á quién.»*

FIN DE LA COMEDIA.



to de estado.  
as de un coronel.  
el Veronés.  
de la tempestad.  
da improvisada.  
no el tapicero.  
solterones.  
bre mas feo de Francia  
oledana.  
ar.  
go de una madre.  
morias del diablo.  
sa con dos puertas.  
n bofetones.  
n vedado.  
ario.  
por interés.  
r me vuelvo.  
en padre.  
de Bilbao.  
ell.  
y Paulina.  
ia de palo.  
, viuda y casada.  
estante.  
a de Médicis.  
llero de industria.  
al el leñador.  
a de Belle-Isle.  
elo.  
ico y la huérfana.  
o del hambre.  
cripto.  
ollacion de los inocentes.  
s celosos.  
nicos del rey de Prusia.  
lia de Castro.  
mbre de bien.  
ajada.  
reto de familia.  
entura de Carlos II.  
nera.  
ader flamenco.  
etario privado.  
erna de Alby.  
lena.  
nobleza.  
o Perez y Felipe II.  
enga sus agravios.  
y cobrar el cetro.  
años despues.  
el novicio.  
os.  
uito.  
la ciegucecita.  
tarios.  
y el encojido.  
uecas.  
al del Godo.  
a.  
por razon la espada.  
no de Guadalajara.  
llo del rey D. Sancho.  
a de Lanier.

Ango.  
Angelo, tirano de Pádua.  
Amor y deber.  
A un cobarde otro mayor.  
Adel el Zegri.  
Baltasar Cozza.  
Catalina Hovar.  
Chiton !!!  
Doña María de Molina.  
Doña Urraca.  
Doña Jimena de Ordoñez.  
Doña Blanca de Navarra.  
Diana de Chivri.  
D. Rodrigo Calderon.  
Dos granaderos.  
Dos padres para una hija.  
Elvira de Albornoza.  
El desconfiado.  
El hijo predilecto.  
Emilia.  
El astrólogo de Valladolid.  
El pária.  
El campanero de san Pablo.  
El casamiento nulo.  
El afán de figurar.  
El peluquero de antaño.  
El pobre preténdice.  
El hijo en cuestion.  
Está loca!  
El dómíng consejero.  
El compositor y la estrangera.  
El duque de Braganza.  
El pilluelo de París.  
El soprano.  
El gondolero.  
El castillo de san Alberto.  
El ramillete y la carta.  
El comodín.  
El mulato.  
El marido y el amante.  
Fray Luis de Leon.  
Funcion de boda sin boda.  
Garcilaso de la Vega.  
Guillermo Colman.  
Hernani.  
Hija, esposa y madre.  
Intrigar para morir.  
Incertidumbre y amor.  
Intriga y amor.  
Isabel de Babiera.  
La vieja del candilejo.  
La político-mania.  
Mata-muertos y el cruel.  
A muerte ó á vida.  
La familia de Falkland.  
Cain Pirata.  
La Judia de Toledo.  
Detras de la cruz el diablo.  
Retascon.  
Simon Bocanegra.  
Casada, virgen y mártir.  
La rueda de la fortuna.  
Honra y provecho.  
Los partidos.  
El pozo de los enamorados.  
El hijo de la viuda.  
Conspirar por no reinar.  
Vicente P.

La estrella de oro.  
Los cortesanos de D. Juan II.  
La ocasion por los cabellos.  
Los zelos infundados.  
Los amorios de 1790.  
La conjuracion de Fiesco.  
La cuarentena.  
La pata de cabra.  
La gata muger.  
Lucrecia Borgia.  
Luis onceno.  
Los guantes amarillos.  
La frontera de Saboya.  
Las máscaras negras.  
La espada de mi padre.  
La cruz de oro.  
La hermana del sargento.  
Los padres de la novia.  
Luisa.  
La escalera de mano.  
La solterona.  
La cuñada.  
La hija del avaro.  
La hosteria de Segura.  
Me voy á casar.  
Marta Remond.  
Macbet.  
No hay mal que por bien no  
venga.  
Ni el tio ni el sobrino.  
No siempre el amor es ciego.  
Padre é hijo.  
Plan-plan.  
Pablo el marino.  
Roberto D' Artevelde.  
Ricardo Darlington.  
Sin nombre!  
Stradella.  
Teodoro.  
Toma y daca.  
Virtud en la deshonra.  
Valeria.  
Un poeta y una muger.  
Una muger generosa.  
Un dia de 1823.  
Una y no mas.  
Un artista.  
Un tio en Indias.  
Un liberal.  
La familia improvisada.  
El hombre misterioso.  
Cada cosa en su tiempo.  
Los independientes.  
Sancho Garcia.  
Mi honra por su vida.  
El galan duende.  
La escuela de los periodistas.  
Por él y por mí.  
Honoría.  
El capitán de fragata.  
Ella es.  
Ir por lana y volver trasquilado.  
La reina por fuerza.  
Tóo jue groma.  
Viriato.  
Casualidades.  
Vengar con amor sus celos.

La verdad por la mentira.  
 La oliva y el laurel.  
 La loca de Londres.  
 Las colegiales de Saint-Cir.  
 La feria de Mairena.  
 Elisa, ó el precipicio de Bessact.  
 El carcelero.  
 Probar fortuna.  
 Ya murió Napoleon.  
 El que se casa por todo pasa.

Pedro Fernandez.  
 El libelo.  
 Los tres enemigos del alma.  
 Bandera negra.  
 La copa de marfil.  
 La prensa libre.  
 La parte del diablo.  
 Memoria de un padre.  
 Cuando se acaba el amor.  
 El fanático por las comedias.

Floresinda.  
 Juan Tenorio.  
 Periquito entré ellos.  
 El diplomático.  
 El parador de Bailen.  
 La veneciana.  
 La venganza de un pecl.  
 Beltran el napolitano.  
 Españoles sobre todo.  
 La accion de Villalar.

## ESTA GALERIA

Consta de mas de 400 producciones, de las que se han formado :

**12** tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina**, á 160 rs.

**56** idem del **moderno español**, á 20 rs. cada uno.

**30** idem del **extranjero**, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid en las librerias de GUESTA, calle Mayor, y de RIOS en la de Carretas, y en las provincias en los puntos siguientes:

*Almeria, Gonzalez.--Alcoy, Marti Roig.--Alicante, Champourcin.--Burgos, Arnaiz.--Badajoz, Viuda de Carrillo.--Barcelona, Piferrer.--Bilbao, Garcia.--Cadiz, Moraleda.--Córdoba, Berard.--Coruña, Perez.--Granada, Sanz.--Jaen, Orozco.--Jerez, Bueno.--Leon, Miñon.--Lugo, Pujol.--Málaga, Aguilar.--Murcia, Gisbert.--Oviedo, Longoria.--Orense, Novoa.--Pamplona, Erasun.--Palencia, Santos.--Palma, Gelabert.--Santander, Riesgo.--Salamanca, Oliva.--Sevilla, Caro Cartaya.--Santiago, Rey Romero.--S. Sebastian, Baroja.--Vitoria, Ormilugue.--Valencia, Navarro.--Valladolid, Hijos de Rodriguez.--Zaragoza, Yagüe.*

En las mismas librerias se venden las obras siguientes:

**Figaro**: Cuatro tomos en 8.<sup>o</sup> marquilla con el retrato y biografia, 100 rs.

**Alvarez**: Derecho real, dos tomos, 40.

**Rossi**: Derecho penal, dos tomos, 36.

**Astronomia de Aragón**: un tomo, 14.

*Estas tres obras han sido aprobadas por la Direccion general de estudios como útiles á la enseñanza pública.*

**Poesias de D. José Zorrilla**: diez tomos que se espندن sueltos, 160.

— de **D. José de Espronceda**: un tomo, 24.

— de **D. Tomas Rodriguez Rubí**: un tomo, 10.

**Recuerdos y fantasias** por don José Zorrilla: un tomo, 10.

**La Azucena silvestre** por el mismo: un tomo, 12.

**Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch**: un tomo, 20.

**Introduccion** á la historia moderna, por D. Antonio Gil de Zárate: un tomo, 12.

**Coleccion** de novelas históricas originales españolas, que consta de veinte y nueve el total de tomos, á 8 rs. cada uno.

**Cuentos fantásticos** de Hoffman, dos tomos, 12.

**El dogma** de los hombres libres: un tomo, 8.

**El libro** del pueblo: un tomo, 6.

**Respuesta** al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.

**Composiciones** del Estudiante en verso y prosa: un tomo, 12.

**El pobrecito hablador**, por Larra: un tomo, 12.

**Tauromaquia** de Montes: un tomo, 14.

**Memorias** del príncipe de la Paz: seis tomos, 70.

**Arte** de declamacion, por Latorre: un folleto, 4.